

315

COLECCIONABLE

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie
Yeye Romo Zazaya

JOSÉ AGUSTÍN DE ESCUDERO, SU LLEGADA A MÉXICO Y A LA VILLA DE LERDO

POR ING. ALEJANDRO AHUMADA

Investigador Histórico

CAPÍTULO V

José Agustín de Escudero, en el año de 1868, salió de México a la edad de 25 años, termina su estadía aparentemente en España para el año de 1872, según algunos escritos periodísticos que lo ubican en Cádiz, todavía enfrentó los efectos de su escrito que causó revuelo e incomodidades en el Primer Concilio Vaticano a la edad de 29 años en esos momentos.

Su travesía a Sudamérica no se precisa aún, pero en 1874 funda su periódico en Uruguay llamado *El Eco de la Verdad* en Montevideo, y dos años después, en el mismo Uruguay, fundó otro periódico llamado *El Eco de América*. En 1877, se tienen noticias de él en Argentina mencionando que tiene periódicos y una revista en ese país; para 1878, lo invitan a ser el primer director del Colegio Nacional de la Asunción en Paraguay, volviendo a Argentina en ese mismo año. En 1886, el gobierno de México le regresa su nacionalidad mexicana que se le había quitado años atrás. Para 1887, apareció tal vez su primer nota en nuestro país, en el periódico *Convención Radical* de la Ciudad de México a la edad de 44 años, no hay datos que den fe de su regreso a México, tampoco una razón para abandonar Argentina y menos aún de saber un motivo para venir a radicar a la Villa de Lerdo, donde estimo que para 1890 llegó a Lerdo a la edad de 47 años. Su llegada es un misterio, no hay documentos que pudieran hacer pensar que lo contrató alguna empresa, él funda un primer periódico en sus primeros años de residir en la Villa de Lerdo, sus escritos periodísticos no hacen suponer alguna relación comercial, agrícola o industrial que hubiera sido una posible razón para llegar a esta región. Desde su paso por España, le tocó vivir en entornos conflictivos, aquí fue una crisis eclesiástica nacional donde la iglesia fue duramente atacada y cuestionada. En Sudamérica, vivió en los finales de conflictos políticos y bélicos en varios países y revueltas nacionales. Y en cada uno de estos le tocó ser protagonista, saliendo airoso en su mayoría y bien reconocido por los gobiernos de cada país y de grandes ciudades que vivió.

¿Qué le hizo venir a una región naciente en un semidesierto alejado de grandes ciudades con sólo unos cuantos años de haber nacido y con escasa población? Con un entorno en sus primeros años complicado y que se describe en las siguientes líneas.

La Comarca Lagunera experimentó un cambio drástico para 1883 con la llegada y paso del Ferrocarril Central Mexicano por nuestra región, los caminos reales fueron cayendo en desuso, la gente comenzó a cambiar sus rutinas y el comercio tomó como ruta principal al nuevo camino de hierro que conducía al norte hacia la frontera con Paso del Norte (Ciudad Juárez en la actualidad) pasando por la ciudad de Chihuahua y al sur con la Ciudad de México, cruzando por ciudades importantes como Zacatecas, Aguascalientes, etc. La Villa de Lerdo comenzó a figurar con mayor importancia en los mapas y en los periódicos, el trayecto tan amplio brindó a esta Villa un lugar para el desarrollo de pasturas por ser un viaje muy largo y en el movimiento de ganado provocó la construcción de establos para su descanso y abasto de alimento, así como un restaurante para el servicio de pasajeros. Rápidamente comenzaron a darse las primeras casas de huéspedes y pequeños hoteles para los visitantes y comerciantes que venían a ofrecer sus mercancías y una inmigración se comenzó a dar en este polo comercial naciente. Cinco años después, en 1888, llegó el Ferrocarril Internacional Mexicano a la Comarca, el punto de unión como lo marcaba



Ruta a Santa Fe: Ciudad de México a Santa Fe y conexiones.

la concesión original debió ser la villa de Lerdo, pero debido circunstancias y cambios provocados en esos momentos por los dueños de la Hacienda del Torreón, la empresa Rapp Sommer, dieron como resultado que el destino de la unión de vías entre ambas compañías ferrocarrileras, se diera en los terrenos de la hacienda o Rancho del Torreón de su propiedad, en el estado de Coahuila, a unos 20 kilómetros de la estación Lerdo en el estado de Durango. En este punto de unión, se establecieron las estaciones de ambas compañías ferrocarrileras, el Central y el Internacional Mexicano, la importancia vislumbrada desde el proyecto de unión de vías años atrás a nivel nacional e internacional, sin saber aún el cambio dado de último momento a la propiedad de Rapp Sommer, había generado grandes expectativas, ya que ese punto unía a otros ferrocarriles americanos con México, dando una conexión desde la capital de nuestro país a la Florida y al otro extremo opuesto con San Francisco, al norte con Chicago y Nueva York, siendo el eje principal la Comarca Lagunera, pero en las estaciones del lado de Coahuila y ya no en el estado de Durango en la estación Lerdo. En el lugar donde se juntaron las vías, sólo estaba el viejo casco en abandono de la hacienda (actualmente, el edificio del Museo del Algodón) y algunas casitas de los trabajadores nada más, mientras que en la estación Lerdo ya tenía algunas pequeñas construcciones alrededor de la estación, y aunque a unos cinco kilómetros de la zona urbana, esta población reci-

bía visitantes y crecía en una forma exponencial. El entorno local en esos años y algunos años atrás, se habían tornado ríspidos y conflictivos, el agua del río Nazas era una de las causas de la discordia entre ambos estados, la repartición de su caudal era difícil de lograr equitativamente, ya que dependía de la cantidad de lluvia que cayera en la sierra de Durango y Sinaloa. Antes de cruzar el agua Coahuila, el Nazas pasaba por tierras de Santiago Lavín, que en sus presas excavaba para dar más profundidad y retener más agua (indebidamente), causando descontento a los agricultores de San Pedro y Matamoros que por este hecho recibían menos agua para sus siembras, llegando así a un conflicto casi armado, invadiendo los afectados de Coahuila para sus reclamos a las tierras de Lavín en Durango. En los mismos años de la década de 1880, los estados de Coahuila y Durango tuvieron grandes desacuerdos para fijar los límites entre ambos, donde la Comarca era uno de los espacios en disputa. A grandes rasgos, este era el entorno que la Comarca vivía al arribo de la Revolución Industrial a nuestro país con el paso del ferrocarril. El 12 de enero de 1888 se puso el último clavo de las vías del Internacional Mexicano en el Rancho del Torreón con las vías del Central, y en ese preciso momento del último golpe al clavo que fue cuando se marcó el inicio de la decadencia de la Villa de Lerdo, logrado en esos cinco años anteriores con sólo el paso del primer ferrocarril. Las condiciones dadas en las estaciones del Torreón fueron hábilmen-

te apoyadas por el Estado de Coahuila, otorgando exención de impuestos para los comercios y compañías en múltiples giros, el imán generado era único en todo el país, ningún lugar en todo México tenía esas condiciones y sobre todo la oferta diaria del gran número de comercios, industria y agricultura que generó este eje comercial en esos años. El gobierno de Durango nunca entendió el potencial formado por el paso del ferrocarril, desde 1883 y su gran crecimiento, jamás apoyó con exenciones de impuestos o subsidios, hizo todo lo contrario, los impuestos no los bajó y realizó un acoso a la población con el cobro de los impuestos. El gobernador Juan Manuel Flores ante esa política se puede decir que fue el principal promotor para la migración de la población de la Villa de Lerdo hacia la naciente Torreón. A la fecha, la historia recuerda principalmente a grandes inversionistas, grandes agricultores y comerciantes, pero nunca a personajes intelectuales que llegaron a nuestra región. En siguientes artículos, mencionaré como este personaje de gran trayectoria y conocimientos en todos los ámbitos participó como un gran luchador intelectual, acompañado siempre de su vasta y rica experiencia adquirida desde su salida a España y el ejemplo transmitido de su padre, en la lucha de la Villa de Lerdo contra Torreón y en el desarrollo regional hasta el día de su muerte a la edad de 79 años.

alejandroahumadatorreon@gmail.com